

5a. Entrega Compartir Espiritual en la crisis. LLORAR POR NUESTRA TAN QUERIDA Y DOLORIDA NICARAGUA CON Y COMO JESÚS. TENER UN CORAZÓN PLENAMENTE HUMANO COMO EL DE JESUS

1.- Nicaragua Dolorida. Más allá de las diversas posturas y opiniones, creo todos podemos estar unidos en un sentimiento humano básico y es el dolor y aun llanto por nuestra tan querida y dolorida Nicaragua.

¿A quién de nosotros no le duelen tantos muertos y tantos heridos, y el dolor de tantas madres?
Los muertos, los heridos, los torturados, no son primeramente de uno o de otro lado. Ante todo son personas humanas, hermanas y hermanos nuestros, hijas e hijos de Nicaragua, hijas-os muy queridos de Dios. Nadie debería festejar la muerte de una persona por ser del otro lado. La que está profundamente dolorida y en llanto es Nicaragua, y así debería estar nuestro corazón.

2.- A Jesús se le conmueven las entrañas y anhela la Paz. Un rasgo fundamental en la vida de Jesús es que se le conmovían las entrañas ante el dolor, el sufrimiento, la enfermedad, la muerte y la injusticia. Y hay un pasaje muy significativo del Evangelio en que se nos dice que Jesús se estremeció ante la desgracia que se preveía iba a caer sobre Jerusalén y sus hijos y sus madres. Jesús se conmueve y clama: “Ojalá tú también entendieras en este día los caminos de la Paz”(Lc 20,42). Y ojalá hoy nosotros entendiéramos y nos comprometiéramos a fondo en los caminos de la Paz en el espíritu de las Bienaventuranzas: “Felices los que trabajan por la Paz, porque serán reconocidos como hijos de Dios” (Lc 6,9) Camino del Calvario Jesús es consolado por un grupo de Mujeres que se lamentaban por él, y Jesús se conmueve y les dice: Hijas de Jerusalén, no lloren por mi. Lloren más bien por ustedes y sus hijos” (Lc 23,28) Y nosotros ¿lloramos así por las Madres y sus hijos?

3.- Tentaciones de inhumanidad, indiferencia y dureza ante tanto dolor. Es tanto el dolor cotidiano de estos casi 150 días de crisis, que tenemos el riesgo de acostumbrarnos y ver esto simplemente como una noticia más o un número más. Y cuando se discute sobre el número de muertos y cuántos son de un lado o de otro, suele quedar la impresión que la discusión es sobre el número y sobre todo los de mi lado, y muchas veces no se escucha una palabra de dolor o de compasión.

Hay frases muy inhumanas, que se refieren a civiles o a policías y que duelen cuando se escuchan en la calle de alguien desconocido, pero que duelen más cuando las dice algún amigo, alguien de la familia o de la Comunidad: él se lo buscó...para qué se mete en eso etc... Cuando le dieron un balazo en la cabeza a un tiernito en brazos de su papá en las Américas junto a Villa Austria, en las Redes muchas personas con buen corazón exclamaban ¡Qué horrible! Pero otras no expresaban sentimiento alguno de misericordia, sino simplemente y sin tener claridad de lo sucedido, lanzaban su juicio: Ya sabemos de dónde vino el disparo. Obviamente después hay que averiguar de dónde vino el disparo, pero lo primero es sentir mucho dolor por esa flor, es vida naciente, cortada prematuramente y por el dolor inmenso de sus papás.

Igualmente podemos pensar en todo lo que se ha dicho de la familia quemada en su casa. Se lanzan las explicaciones y suposiciones rápidamente, pero ¿hay una palabra de dolor, hay un estremecimiento humano ante esa familia y en especial ante los Niños muertos quemados o asfixiados? Y del lado que estemos o sin estar de un lado ¿Qué dolor qué estremecimiento humano sentimos ante la tragedia en Monimbó y en Jinotepe? O ¿no es una tragedia? Y ¿No nos

estremecemos cuando vemos la fotografía o video de un policía torturado o de un militante sandinista o de un transeúnte muerto? En estas situaciones conviene tener muy presente el llamado de Mns Romero: “Antes de ser un cristiano, tenemos que ser muy humanos”- dicho en otras palabras si no somos muy humanos, no podemos en verdad ser cristianos.

4.- Duele Respirar. Esas palabras de Conrado al caer herido en sus frágiles 15 años y tan llenos de ilusiones. Ese me duele respirar ¿no se puede aplicar hoy día a Nicaragua y a cada uno de nosotras-os? ¿No nos duele respirar ante tanto dolor, ante tantos muertos, ante tantos exiliados en Costa Rica, ante tantos que van quedando sin trabajo? ¿No nos duele y ya nos acostumbramos o para que no nos duela nos blindamos con la indiferencia o con justificaciones ideológicas? Si no nos doliera, estaríamos olvidando el mensaje de Jesús, el buen Samaritano, y pasaríamos de largo ante tanto dolor.

5.- Orar con Jesús y como Jesús en el Huerto de los Olivos (Lc 22,39 y siguientes) En esta crisis y en medio de tanto dolor podemos escuchar el llamado de Jesús a sus discípulos más cercanos: acompáñenme a orar... y tal vez como ellos, no tanto por el sueño, sino por la tristeza y aun depresión, nos durmamos en vez de orar y no lo acompañamos en el que tanto sufre. Y Jesús les dijo y nos dice: “¿Cómo pueden dormir ahora? Levántense y Oren para no caer en la tentación”. ¿Estamos dormidos por la tristeza como ellos o por la indiferencia o porque nos sentimos muy seguros o Oramos-clamamos humildemente como lo hizo Jesús.

Hay modos y diversos momentos de Orar, la Oración del Huerto es una Oración en momentos de crisis, de mucho dolor y discernimiento. “Jesús de rodillas entró en angustia y oraba con insistencia y su sudor era como gotas de sangre que caían hasta el suelo”. Su plegaria fundamental era ser fiel a la voluntad de Dios su Padre. Y en esta situación tan compleja y oscura que estamos viviendo ¿oramos con y como Jesús buscando cuál es la voluntad de Dios y cómo vivir nuestra Misión en medio de esta crisis y de tanta violencia? ¿Sólo hacemos Análisis de la Realidad- que son necesarios- o además hacemos un verdadero discernimiento personal y comunitario buscando la voluntad de Dios en esta situación concreta?

6.- Mensajeros de Esperanza. Una situación tan crítica como la que vivimos y con tanta incertidumbre o con demasiada seguridad, nos puede llevar a la desesperanza o por el contrario a una esperanza sin el último fundamento que es Jesús, Jesús Resucitado. Pidamos el don de la Esperanza y ser Mensajeros de la Esperanza que brota de Jesús y de su Evangelio, y de la voluntad que El siembra en los corazones de construir la Paz.

Fraternalmente, Arnaldo Zenteno. CEB-CNP. 7 de septiembre 2018. Nicaragua.